Meteorología espera una primavera con lluvias normales pero que no podrán acabar con la sequía

REDACCIÓN

La primavera no traerá lluvias suficientes para llenar los pantanos pero tampoco se acentuará la sequía que colocó la reserva de agua al comenzar el verano de 2005 en un 57,5%, cerca de diez puntos por debajo de la media acumulada los cinco años anteriores. El jefe de Predicción del Instituto Nacional de Meteorología, Angel Rivera, explicó ayer a que la «única anomalía negativa» que presentan los modelos de trabajo para esta primavera es que habría menos lluvias en el cuadrante suroeste de la península. En el resto del territorio la pluviometría se acercará a los valores normales aunque haya discrepancias en zonas puntuales.

Servicios

Enviar esta página

Imprimir esta página

Atención al lector

Anterior **Volver** **Siguiente**

«No será una primavera lluviosa que permita recuperarse a los embalses, pero tampoco profundizaremos en una situación de sequía», afirmó Rivera. El invierno, precisó, ha sido también tal y como habían predicho desde el Instituto, es decir con precipitaciones normales o un poco por debajo. Algo que también se ha producido en la provincia de Alicante donde el invierno se puede considerar normal, aunque se arrastre un déficit hídrico que impide ser optimistas.

En este sentido, el PSPV solicitó ayer al Consell su «colaboración» con el Gobierno central para facilitar que las inversiones que realiza el Ejecutivo en materia hídrica no se retrasen y puedan solucionar un problema que los populares «no han sido capaces de resolver en ocho años». Según Godoy, «en dos o tres años la provincia tendrá 500 hm 3 adicionales de agua» fruto de las inversiones que el Gobierno efectúa en materia hídrica y que canaliza a través del Programa Agua, al que destinará «1.260 millones de euros».

Para Godoy, la construcción de desaladoras «es uno de los ejes de la política hídrica para obtener 300 hm 3 de agua para la provincia en tres años».

Por su parte, el secretario de Agua del PSPV, Signes acusó al presidente de la Generalitat, Francisco Camps, de tener un «escaso interés» en solucionar los problemas hídricos a tenor del nivel de ejecución en que se halla el segundo Plan de Saneamiento, proyecto del que dijo que, desde su puesta en marcha en 2003, «tan sólo ha acometido el 10%» de las actuaciones previstas». Porcentaje que no coincide con los del Consell que sostiene que el 65% de las obras está ya en marcha.